

Carreras desviantes y *outsiders*: una aproximación a la homosexualidad en la Escuela de Chicago.

Carlos Eduardo Figari
pertenencia institucional,
figari38@yahoo.com.ar

En este trabajo propongo una revisión de los conceptos de identidad, carrera desviante y homosexualidad desarrollada en los trabajos empíricos de científicos vinculados a la denominada Escuela de Chicago¹. En primer lugar se analizarán: la diferencia establecida como un “otro en copresencia” en un ecumene urbano; las áreas morales, las relaciones espaciales, la no-identidad o áreas de desorganización (Park, Burgués, Zorbaugh, Wirth, Anderson, Foot White, Trasher, Cressey).

Enseguida se revisarán las nociones de comportamientos desviantes, outsiders y estigma y la homosexualidad como status auxiliar de las carreras criminales (Becker, Thomas, Anderson, Goffman).

Se apunta con este análisis a determinar la manera en que el concepto de homosexualidad aparece tematizado entre los sociólogos y antropólogos de la Escuela de Chicago, que sin duda constituyen los primeros trabajos de investigación empírica en el campo de las ciencias sociales sobre el tema.

Las funciones de la diferencia.

La Escuela de Chicago, desde sus comienzos, sitúa el problema del “otro” en “copresencia”. No el enfoque de la antropología clásica que ve al “otro exótico” de mundos lejanos, sino el “otro próximo”, que coexiste en el mismo espacio y tiempo. La *modern city*, será el “laboratorio social” de la nueva generación de sociólogos, ahora “urbanos”.

La llave de entrada, para el análisis y situación del otro en copresencia, es la ecología, metáfora organicista, de tremendo poder explicativo desde el punto de vista del pragmatismo puritano y con un efecto ideológico legitimador del valor de competición y del sistema de

¹ Sigo en este artículo la tesis de la existencia de dos “escuelas” derivadas de los trabajos de autores pertenecientes al Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago. Una primera sociología urbana de carácter etnográfico, que aproximadamente abarca las primeras décadas del siglo XX; la “segunda escuela”, a partir de la segunda guerra mundial, que aplicó principalmente el interaccionismo simbólico (Plummer, 1997)

premios y castigos, además de un criterio instrumental de las ciencias sociales, propias de un capitalismo en pleno proceso de formación. Para Robert Park así como las ciencias de la naturaleza persiguen el dominio del “universo físico”, las ciencias sociales busca “el control del hombre por el hombre”, siendo el “control social”, un fenómeno de estudio y un problema particularmente urbano.

Según Park, la identidad depende de la asignación de roles del ecúmene, del “orden moral”: “En última instancia, la sociedad en que vivimos invariablemente es un orden moral en que la posición del individuo, así como la concepción de sí mismo -que es el centro de su personalidad - es determinada por las actitudes de otros individuos y por los patrones que el grupo mantiene. En tal sociedad, el individuo se torna una persona” (Park: 1970a:140)

La idea de diversidad, de “mosaico urbano”, supone la coexistencia y hasta yuxtaposición de grupos con identidades diferenciadas. Cada grupo cumple (más o menos eficazmente) una función en el sistema (o una disfunción). Este primer problema es el que guía el trabajo de Robert Park: mostrar el funcionamiento del ecúmene urbano como un “organismo”, como un conjunto de partes diferenciadas e interrelacionadas necesariamente entre si para la preservación del todo. Comenta Matthews, sobre las influencias teóricas de Park al respecto:.

Dewey transmitted to Park, both through his teaching of Spencer and his instable personal mixture of Hegelian philosophy and scientific naturalism, the idea that the society was not organized by a voluntary compact of rational individuals, but was a functioning organism, whose interrelated parts depended upon one another for sustenance and survive through the preservation of the whole. (Matthews, 1977: 8)

Pero, para Park las identidades responden a un proceso dinámico. La ecología se define así, “como el saber que permite comprender los procesos de composición y descomposición de las comunidades vegetales y la manera en que esas comunidades ajustan sus formas y sus comportamientos a su ambiente” (Joseph, 1991: 10). Estos procesos de “ecología humana”, de simbiosis, dominancia, sucesión y sobre todo competición se articulan en el espacio urbano, creando y recreando territorios.

En la necesidad funcional nace la justificación objetiva del Otro. El Otro diferenciado de la totalidad social, lo “diferente”, se agrupa espacialmente en “áreas naturales”, porque “nace sin decisión previa y cumple una función” y adquiere una identidad particular, como subcultura, o “persona moral”.

Sin embargo, en la idea de región moral se filtra el discurso médico higienista sobre lo normal-anormal como criterio de diferenciación y exclusión (Burgess se referirá, en este sentido a “patologías sociales”):

... social contagion tends to stimulate in divergent types the common temperamental differences, and to suppress characters which unites them with the normal types about them. Association with others of their own ilk provides also not merely a stimulus, but a moral support for the traits they have in common which they would not find in a less select society. In the great city the poor, the vicious, and the delinquent, crushed together in an unhealthful and contagious intimacy, breed in and in, soul and body... We must then accept these “moral regions” and the more or less eccentric and exceptional people who inhabit them, in a sense, at least, as part of the natural, if not normal, life of a city (Park 1952:50-51, cit por Hannerz, 1980:25).

Así no importa que la función de un área natural sea “contraria al deseo de todos”, aún así cumple una función en ese todo social orgánico que es la ciudad. En esta línea Ernest Burgess desarrollo, hacia 1925, el tipo-ideal del diagrama de la ciudad (*concentric zone model*) con sus *slums*, zona de “vicio”, ghettos, zonas de transición, áreas residenciales, etc., especialización urbana sobre la que se basaran varias de las investigaciones posteriores de la escuela de Chicago.

Identidad y espacio

La Escuela de Chicago se caracterizó desde sus inicios por las formas de vinculación entre identidad y espacio, influyendo de forma decisiva en la sociología posterior. Para los desarrollos actuales del post-empirismo, por ejemplo, el papel del espacio en las interacciones sociales cumple un rol decisivo en relación a la constitución de una identidad sea individual y/o colectiva. En tanto "cuerpos" señala Bourdieu, los seres humanos, al igual que las cosas, "ocupan un espacio". La acción social es siempre una "acción situada". Pero ese ocupar un lugar en el espacio físico es también ocupar un lugar en el espacio social y viceversa. La "localización" supone la "posición" del sujeto dentro de un orden jerárquico cuya graduación estará dada por la posesión de los capitales (y su proporción relativa dentro de ese orden). El espacio social supone las estructuras mentales o sistemas de preferencias "naturalizadas" a partir del espacio físico apropiado (Bourdieu, 1998).

La "región", en sentido giddensiano comporta la estructuración de las conductas sociales por un espacio-tiempo. Las interacciones cotidianas, los comportamientos rutinarios suponen la recreación continua de la estructura en un mecanismo recursivo. La copresencia de los cuerpos, la serialidad de encuentros se da siempre en un espacio-tiempo (Giddens, 1995).

Retomando la relación espacio/identidad en la Escuela de Chicago podemos identificar dos posibles formas de articulación, como analizaremos en dos ejemplos de trabajos paradigmáticos: *The Ghetto*, de Louis Wirth y *Le Hobo* de Nels Anderson.

En *The Ghetto*, Wirth desarrolla la idea de una comunidad que desenvuelve una identidad en un espacio geográficamente determinado. Hay una localización específica (“área natural”) de un grupo cultural determinado (“comunidad o área cultural”): “*The word ‘ghetto’ applies to the Jewish quarter of a city*” (Wirth, 1998 [1928]: 1).

Es fundamental la idea del “adentro” y del “afuera”. Adentro del gueto se vive una vida particular, formas culturales específicas, un *self* propio de “dentro”, del gueto, que representa un “caso prolongado de aislamiento social”. En el mundo de “afuera” operan otros códigos, otros *selves*:

While his contacts with the outside world were categoric and abstract, within his own community he was at home... The ghetto offered liberation. The worl at large was cold and strange, his contact with it being confined to abstract and rational intercourse. But within the ghetto he felt free [...]The ghetto is a closed community, perpetuating itself and renewing itself with a minumun of infusion of influences from without, biologically as well as culturally. (Wirth, 1998 [1928]: 226)

El gueto justamente es, en la línea de razonamiento tolerante de la Escuela de Chicago: el hecho que posibilita la existencia y no el exterminio de la diferencia. El gueto implica un *modus vivendi* que se establece entre grupos en conflicto. De la misma manera operan las identidades en espacios determinados de la ciudad tales como las *Little Siciles*, *Little Polands*, *Chinatown*s, o *Black belts*.

La Pequeña Sicilia (*Little Sicile*),- como también la *Golden Coast* - es precisamente el campo de estudio de Harvey Warren Zorbaugh, quien describe el funcionamiento y las peculiaridades de esta área urbana (estudio que remite a Cornerville, de *Street Corner* de Foot White).

En *The Polish Peasants*, Williams Thomas se interesa particularmente por buscar un principio de orden de integración social. Chicago, por ese entonces, en expansión y crecimiento abrupto y a veces desordenado, vivía muchas situaciones de violencia, delincuencia, y otros

comportamientos considerados “desviados” o de desorden social. Thomas encuentra en el principio de comunidad de los grupos étnicos la principal forma de control social. Y es lo que intenta probar en su investigación. Importa mostrar como las identidades nacionales, en este caso la polaca, si bien se readapta y conforma a una nueva identidad polaco-americana, conserva principios de orden y de seguridad que de alguna manera contienen a sus miembros. Son estos mismos principios de comunidad, los que, de acuerdo a Thomas, deberían ser una solución a los problemas del desorden y el desvío social.

La observación participante de Williams Foot White en un barrio italiano de Boston, la cual publicó como *Cornerville*, de 1943, es otro ejemplo de identidad y espacio, a partir de vínculos étnicos. Sin embargo Foot White está sobre todo interesado en mostrar el carácter errado de la representación dominante de la época sobre “la desorganización social o anomia”, que presentarían ciertas zonas urbanas. Contra esto Foot White demuestra los complejos y ricos mecanismos que regulan este tipo de comunidades y que configuran formas de organización y control social diferentes, en base a una identidad y subcultura propias.

Desde otro ángulo, otras obras ponen el acento en identidades no étnicas sino de tipo cultural, comportamientos desviantes o zonas morales. Es el caso de las *gangs*, estudiadas por Frederic Trasher, en *The Gang*, de 1927. El aspecto más importante enfatizado en estos grupos de adolescentes dedicados a la delincuencia, es el aspecto espacial. Trasher las ubica en la zona de transición, de acuerdo al esquema urbano de Burgess. Sin embargo, no las define como un grupo entre otros en dicha zona, sino que los localiza “necesariamente” allí, ya que las pandillas constituyen características sociales particulares de este espacio de transición (que se definen además por variables como etnia y nivel económico). Se destaca su idea de espacio “intersticial”, espacios situados entre una y otra cosa, como las pandillas que surgen precisamente en las “grietas” de lo social; las bandas son formaciones espontáneas de jóvenes que cubren necesidades que la sociedad no les brinda, son un “sustituto” que les proporciona además alivio por tal supresión. Por otro lado, las bandas están también naturalmente ubicadas en los espacios intersticiales de la ciudad (Trasher, 1963 [1927]).

Otro fenómeno de características similares, es decir identidad cultural y espacios únicos o por lo menos “demarcados”, es el mundo de las *taxi dance girls*, estudiadas por Thus Paul Cressey en su obra *The taxi-Dance Hall*, de 1932. Cressey define este universo como: “...a distinct world, with its own way of acting, talking, and thinking. It has its own vocabulary, its own activities and interests, its own conception of what is significant in life, and -to a certain extent- its own schemes of life” (Cressey 1969:31, cit por Hannerz, 1980: 51).

En este caso un “área moral” de la ciudad es la zona en que se tolera la prostitución, lo que hoy denominaríamos “zona roja”.

Un sentido de región moral particular de “tolerancia”, es el área de *Towertown*, algo así como la *Greenwich Village* de Chicago, que Zorbaugh describe en *The Gold Coast and the Slum*, de 1929. Esta zona de la ciudad constituye la “bohemia” (no la hoboemia) de Chicago y se caracterizaba por la presencia de estudios de arte, librerías, clubes intelectuales, y lugares de encuentro de gente con visiones radicales sobre sexo y política.

Identidades y espacios múltiples.

Así como Wirth, Thomas, y Foot White, trabajan con una idea de área natural vinculada a una comunidad étnica (como espacio fijo), tanto Nels Anderson como Harvey Zorbaugh dan otros parámetros con respecto a la relación identidad-espacio.

Para Anderson en *Le Hobo* y Zorbaugh en su descripción de *Golden Coast*, lo importante parecen ser los comportamientos en el espacio, las “trayectorias” de los individuos que son compartidas, más que el asentamiento espacial en si. Es más, este espacio puede ser absolutamente variable como en el caso del trabajo migrante de los hobos, o de los viajes constantes de la alta sociedad de Chicago.

En *Le Hobo*, de 1923, Nels Anderson describe la identidad de un grupos de trabajadores migrantes y temporarios de las más diversas áreas: construcción, ferrocarriles, forestales, campesinos, pescadores, etc.:

Leur caractéristique essentielle était d’être des ouvriers migrants. Ce qui signifie plusieurs choses. Tout d’abord, ils n’avaient pas d’emploi fixe, mais travaillaient de manière discontinue et sur des sites dispersés dans l’espace. Ils pouvaient occuper des emplois saisonniers, notamment dans l’agriculture, l’abattage des forêts, le débitage de la glace, mais constituaient aussi une bonne part de la main d’œuvre utilisée sur les chantiers de construction temporaires, et l’on peut ici souligner leur rôle dans les grands chantiers de chemins de fer, dont l’extension fut l’une des clés de l’expansion économique à l’Ouest (Anderson, 1993 [1923]: 7-8).

Chicago representa el nudo de comunicación de la vieja y la nueva frontera de colonización, y por ende la capital de los hobos. Y es especialmente en una determinada zona de la ciudad (*transitional zone*): la “hoboemia”, donde se localizan las habitaciones temporarias, parques y

lugares de diversión y contacto, bares y casas de juego, salones de baile que frecuentan los hobos en su paso por Chicago. Sin embargo la hoboemia no es sólo el espacio de los hoboos, es un espacio de múltiples circulaciones (prostitutas y *taxi-halls*, jóvenes de las *gangs*, jugadores, traficantes, etc.). Anderson incluso, realiza un mapa de Mains Street en donde se refleja esta situación de “espacio compartido”. En estos espacios que no son fijos, los hoboos desarrollan comportamientos y valores comunes, desarrollan, en definitiva, una identidad.

En *The Gold Coast and the Slum*, de 1929, Zorbaugh, describe los hábitos, comportamientos y valores que configuran la subcultura de la *hig-society* de Chicago, comparándolos con el *slum* de la ciudad. Es cierto que la mayoría de los ricos se localiza residencialmente en la zona denominada Golden Coast, sin embargo, la movilidad espacial de los miembros del estrato más alto de la población de la ciudad, es constante ya que pasan gran parte del año en sus viajes al exterior del país. Lo que los une es su sentido de pertenencia a una elite y los que los vincula espacialmente es el compartir una vida social común, y sólo en ciertas épocas, un territorio convertido en barrio.

Aunque contrapuestos, en grado máximo, lo más bajo y lo más alto de la sociedad de Chicago comparten un aspecto similar en sus procesos identitarios, en tanto no se desarrolla en un espacio fijo sino en la “reapropiación de espacios múltiples”.

Lo que queremos significar aquí es que en un mismo espacio geográfico varios segmentos sociales pueden realizar trayectorias sedimentadas o rutinas que reifican el espacio para ese segmento y que aunque estén en copresencia física, el mismo espacio para cada segmento tiene un “significado” diferente. Así, en la hoboemia, las mismas zonas de circulación y los espacios y establecimientos son zonas de socialización para diferentes colectivos: *hoboos*, prostitutas, *gangs*, *taxi-dances*, etc.

Relaciones entre espacio/identidad:

	Identidad étnica	Identidad Cultural
Espacio único	- The Ghetto - The Polish Peasants - Cornerville (Street Corner)	- The Gang - Taxi-Dance Hall
Espacio múltiple	-----	- Le Hobo - Golden Coast

La no-identidad o áreas de desorganización.

El punto de vista de la desorganización social en áreas urbanas aparece fuertemente en la obra de Harvey Zorbaugh. Este define tanto a la *rooming-house zone*, el *slum* y el área céntrica de la ciudad como zonas de desorden, de no sociabilidad, de inexistencia de comunidad:

The conditions of life in the world of furnished rooms are the direct antithesis of all we are accustomed to think of a normal in society. The exaggerated mobility and astonishing anonymity of this world have significant implications for the life of the community. Where people are constantly coming and going; where they live at best but a few months in a given place, where no one knows any one else in his own house, to say nothing of his own block... where there are no groups of any sort - where all these things are true it is obvious that there can be no community tradition or common definition of situations, no public opinion, no informal social control. As a result, the rooming-house world is a world of political indifference, of laxity of conventional standards, of personal and social disorganization (Zorbaugh, 1929:82, cit por Hannerz, 1980: 46)

Esta postura, en cierta manera, es contestada con los estudios de Foot White, quien demuestra en el área de estudio que el denominó *Cornerville*, como zonas tenidas como desorganizadas socialmente, de acuerdo a los patrones de sociabilidad dominantes, en realidad no significa que no tengan sociabilidad ni comunidad alguna, sino un tipo determinado y diferente de organización y regulación de sus relaciones y prácticas.

Identidades Complejas.

Park ya había desarrollado la visión de la ciudad como mosaico cultural, como un fenómeno caracterizado por la coexistencia ecuménica de la diversidad y la diferencia. Burgess, de cierta manera, lo clasifica y diagrama en vínculos de especialización urbana.

El trabajo de Zorbaugh, de 1929, también apunta a mostrar este aspecto de la diversidad urbana. Este examina en su trabajo cinco zonas de la ciudad, con una variación máxima desde la *Goald Coast* hasta la hoboemia. Así describe la rica zona, sede de la elite de Chicago a orillas del río Michigan, la *Golden Coast*, el *slum*, la *rooming-house zone*, la *hoboemia* y el área céntrica de la ciudad, cada una con sus peculiaridades e identidad propia.

Pero quizás el fenómeno más interesante es la complejidad de las identidades que de ninguna manera parecieran constituirse de manera monolítica y fija. Las identidades aunque comunes en rasgos esenciales poseen una gran dispersión interna. Es esto lo que señala Wirth en *The Ghetto*, cuando explica las diferencias entre las diversas comunidades de judíos: germanos, rusos, polacos, etc, y las diferencias culturales y jerárquicas que entre ellos se establecían.

En *Le Hobo*, Anderson muestra también la inmensa diversidad que caracteriza este colectivo social: trabajadores migrantes, temporarios, *homeless*, pero que sin embargo comparten comportamientos, actitudes y valores comunes.

Identidades en conflicto

Especialmente en la idea de comunidades étnicas aparece la idea de Park del ciclo de las relaciones raciales, que pasarían por las fases de aislamiento, competición, conflicto y acomodación. En las comunidades estudiadas las fases más importantes son según Hannerz (1980): acomodación y asimilación.

Esta idea también puede ser vista a partir de la idea de adentro y afuera, de exclusión y diferencia de grupos diversos con posiciones encontradas sobre tópicos fundamentales. Esto

ya vimos genera un *modus vivendi*, que supone la tolerancia y la reclusión de las comunidades culturales o comportamientos desviantes en áreas morales.

En el “adentro”, la cuestión no es menos conflictiva: las sucesivas olas de inmigrantes judíos de diferentes regiones de Europa, con sus ancestrales enfrentamientos, produce varios problemas de convivencia intra-gueto.

Pero el fenómeno más interesante es el conflicto con el “afuera”. Los procesos de adaptación de las comunidades étnicas a la sociedad americana tampoco son pacíficas, ya que plantean sobre todo muchos conflictos al interior de las propias comunidades.

En la serie de cartas de la familia Raczkowski, en *The Polish Peasants*, por ejemplo, es notoria la preocupación de los mayores por la pérdida del control disciplinar sobre sus hijos. La solución es según Anderson: “*The immigrant can therefore control his children only if he is able to substitute individual authority for social authority and to base his influence, not upon his position as representative of the group, but upon his personal superiority*” (Thomas, 1996: 53).

En *The Guetto*, de Wirth, es aun más notorio el problema del control sobre las nuevas generaciones que comienzan a replantear y a modificar las normas establecidas en un intento de adaptarse a los patrones americanos de trabajo, de consumo, en definitiva a una cultura de cuño mucho más universalista.

Estos fenómenos suponen una conflictividad permanente entre los viejos y nuevas rasgos culturales, valores e instituciones y por ende una constante redefinición identitaria de las comunidades culturales.

La homosexualidad como status auxiliar de las “carreras criminales”.

Después de analizar algunas obras clásicas de la Escuela de Chicago, vemos que, en general, en los primeros años, el comportamiento homosexual es introducido como un “status auxiliar”, en el sentido de Everet Hughes (1971 y 1993). Este distingue los status principales de los status auxiliares. El status principal identifica al individuo frente a la sociedad, es su trazo principal; sin embargo la sociedad asigna a un status principal varios status auxiliares. El ejemplo que cita Howard Becker, es el del médico americano (sobre todo en los años que escribe Becker) cuya habilitación profesional como practicante de la medicina constituye su status principal, pero del cual se esperan otros status auxiliares relacionados. En este caso que sea blanco, clase media alta y protestante. (Becker, 1977: 79). Así como existe la carrera de

médico también existe la carrera criminal, o lo que Becker llama las “carreras desviantes” con sus status principales y auxiliares. Por ejemplo, los delincuentes juveniles de las *gangs*, tienen un status auxiliar vinculado a la homosexualidad. En *The Jack Roller* de Clifford Robe Shaw, de 1930, o en el propio Becker vemos planteada la vinculación entre criminalidad y homosexualidad (aunque en este caso las verdaderas víctimas son los homosexuales en sí mismos).

Este parecer ser también el concepto que subyace en las primeras obras de la escuela de Chicago. Por ejemplo es notorio el caso de los hoboos, entre los cuales la homosexualidad es casi un rasgo distintivo: “*Toutes les études indiquent que les pratiques homosexuelles sont largement répandues chez les sans-domicilie*” (Anderson, 1993[1923]: 160)

Anderson utiliza las categorías sobre homosexualismo elaboradas por Havelock Ellis, que distingue entre predisposición congénita o adopción en circunstancias anormales (cuarteles, conventos, presidios, etc). Sin embargo para Anderson la actividad homoerótica es siempre “perversión” y así titula su capítulo: “*La perversion chez les vagabonds*”. Describe un tipo de relaciones homoeróticas basadas en el modelo griego (“amor socrático”), caracterizadas por las relaciones de adultos con adolescentes afeminados.

Lo que resulta verdaderamente interesante es como en la etnografía de Anderson, a pesar de su interpretación estigmatizante (en el sentido de Gofman), las voces de los hoboos se dejan oír, con su interpretación positiva en relación a sus prácticas homoeróticas. Dice Anderson:

Elles sont surtout prédominantes chez les hommes de la route parmi lesquels on trouve une tendance à idéaliser et légitimer ce comportement... Les vagabonds pervers soutiennent que les relations homosexuelles sont ‘propres’ et que les homosexuels sont moins exposés que les autres aux maladies vénériques.

Les pervers font également valoir que les relations homosexuelles sont dénuées de ces éternelles complications dans lesquelles on s’engage avec les femmes (Anderson, 1993[1923]: 161-63).

Otra línea tiende a relacionar el tema de los comportamientos desviantes a la tolerancia, relegando su existencia a determinadas (y delimitadas) “áreas morales” de la ciudad. En este sentido, Zourbaugh describe el caso de *Towertown* (en *The Gold Coast and the Slum*, de 1929) como el área bohemia de Chicago donde son, de cierta manera, tolerados y desenvueltos los comportamientos de minorías sexuales. Un estilo de abordaje similar es el de Cressey en *The Taxi-Dance Hall*, de 1932.

William Thomas y Florian Znaniecki, en *The Polish Peasants in Europe and America*, de 1918, también se refieren a la homosexualidad cuando describen las prácticas sexuales de los campesinos polacos. En el capítulo: *The Polish Background*, un sacerdote polaco, de acuerdo a lo que experimentó en sus confesiones, describe:

Pederasty is very rare among our peasants; it happens almost only among young people of small towns and only in the form of experiments. At least I have never observed it as a habitual vice. Relatively more frequent is Lesbian love among girls, but also only in towns and between servants living together... (Thomas, 1996: 5)

Thomas y Znaniecki, en este caso, no hacen en ningún momento observaciones morales propias, sólo transcribe los relatos de sus entrevistas. William Thomas, además, elaboró también un cuerpo importante de investigaciones en cuestiones relativas a la sexualidad humana. Su tesis de doctorado se titulaba: *On a difference of the metabolism of the sexes* (1896) y una de sus principales obras *Sex and Society* (1910).

La homosexualidad como comportamiento desviante

En *Outsiders Studies In The Sociology Of Deviance*, de 1963, Becker desarrolla un sólido e interesante cuerpo teórico sobre los comportamientos desviantes. Destaca la importancia de cuestionarse quién define socialmente, qué es funcional o disfuncional, o qué es normal o desviante. Y llega a la conclusión de que tal elección es siempre un proceso de lucha, un conflicto por la imposición de la normalidad:

Mas é mais difícil na prática do que parece ser na teoria especificar o que é funcional e o que é disfuncional para uma sociedade ou grupo social. A questão sobre qual é o propósito ou meta (função) de um grupo e, conseqüentemente, que coisas ajudarão ou retardarão daquele propósito, é muitas vezes uma questão política. Facções dentro do grupo discordam e manobram para ter aceita a sua própria definição da função do grupo. A função do grupo ou organização, então, é decidida no conflito político, não dado na natureza da organização. Se isso é verdade, então é provavelmente verdade que as questões quanto a quais regras deverão ser impostas, qual comportamento deve ser encarado como desviante e que pessoas devem ser rotuladas como marginais devem também ser consideradas políticas (Becker, 1977: 58).

Otro aporte de indiscutible importancia es la respuesta de los otros frente al comportamiento considerado como desviante, que en definitiva es el que da o no el carácter de tal:

O comportamento é uma consequência da reação pública ao desvio mais do que uma consequência das qualidades inerentes do ato desviante.

Colocada em termos mais gerais, a questão é que o tratamento como desviantes nega a estes os meios comuns de prosseguir nas rotinas da vida quotidiana abertas à maioria das pessoas. Devido a essa negativa, o desviante deve necessariamente desenvolver práticas ilegítimas (Becker, 1977 : 81)

El caso de la travestis es ejemplificador de esta situación y de los comportamientos que como la prostitución, les son naturalmente asignados y ellos mismos asumen, sin otra posibilidad, como rasgos de su “carrera desviante”

Se tomamos como objeto de nossa atenção o comportamento que vem a ser rotulado como desviante, devemos reconhecer que não podemos saber se um determinado ato será categorizado como desviante até que ocorra a resposta dos outros. O desvio não é uma qualidade que exista no próprio comportamento, mas na interação entre a pessoa que comete um ato e aqueles que respondem a ela. (Becker, 1977 : 81)

Así por ejemplo, no todo comportamiento desviado será evaluado igual. Las travestís o transformistas que se dedican al espectáculo (caso Florencia de la V) o las travestis de Palermo, reciben diferentes respuestas sociales. En el primer caso se las asimila al status de “estrellas” del espectáculo con todas sus ventajas anexas, en el otro a la prostitución y persecución (y hasta el exterminio)

Becker analiza también el caso de autoconciencia y reflexividad de los comportamientos desviantes. Cuando esta actividad es realizada grupalmente y su posición estigmatizante es racionalizada y justificada estamos frente a una nueva “identidad colectiva”. El mismo reconoce que el caso más acabado, en este sentido, es el de los homosexuales:

Do sentido de um destino comum, do fato deterem que encarar os mesmos problemas, cresce uma subcultura desviante: um conjunto de perspectivas e compreensões sobre como é o mundo e como lidar com ele, e um conjunto de atividades regulares

baseadas nessas perspectivas. O fato de pertencer a um atl grupo solidifica uma identidade desviante” “a maioria dos grupos desviantes tem uma racionlaia (ou ‘ideología’) autojustificadora, embora raramente ela seja tão bem elaborada quanto a do homossexual”. (Becker, 1977: 84)

La homosexualidad como estigma

Goffman aportó elementos fundamentales para una teoría de las identidades, tanto a nivel individual como colectiva. Dos son los puntos que nos interesan destacar con referencia a la identidad homosexual. El primero es la idea de “representación” de la acción individual, que hace a la “dramatización” de los roles del individuo en sociedad. Goffman postula la existencia de dos frentes o regiones: “interna” y “externa”. Esta última es la “fachada” que el individuo se propone mostrar a la sociedad.

Esta idea influyó posteriormente en la teoría de la estructuración giddensiana. La "regionalización", produce un "cercamiento" que posibilita mantener "relaciones diferenciadas entre regiones anteriores y posteriores que los actores emplean para organizar la contextualidad de una acción y el mantenimiento de una seguridad ontológica" (Giddens, 1995: 156). Ambas regiones no implicarían una división del "propio-ser" entre "encubrimiento" y "revelación" sino que operarían como un "plexo complicado de relaciones posibles entre sentido, normas y poder" (Gidens, op.cit:158).

El otro concepto fundamental de Goffman para analizar los comportamientos homoeróticos es el de “estigma”, una “diferencia indeseable” que produciría “identidades averiadas”:

un individuo que poderia ter sido facilmente recebido na relação siocial quotidiana possui um traço que pode-se impor à atenção e afastar aquilo que ele encontra, destruindo a possibilidade de atenção para outros atributos seus. Ele possui um estigma, uma característica deferente da que haváimos previsto (Goffman, 1982: 11).

Para Goffman, además, la homosexualidad pertenece al tipo de estigma derivado de la “culpa individual” y estos son los “desacreditables”, que más comúnmente deben encubrirse incluso frente a sus más allegados (la familia, por ejemplo).

Goffman (1982) habla de los “desacreditados”, que exhiben, sin poder ocultar caracteres que los identifican y los “desacreditables”, es decir aquellos que tal condición no puede conocerse

inmediatamente. Esta idea es importante para entender las identidades homosexuales en las que la disociación de las regiones anteriores y posteriores es muy marcada, sobre todo en el caso de gays y lesbianas. La sanción social de la identidad y la posibilidad que la misma da de "invisibilizarse" -en cuanto la orientación sexual no se manifieste abiertamente como una opción pública-, permiten jugar con una "máscara" y representar diversos papeles a la vez. Aquí aparece una de las grandes diferencias con las identidades de género o de etnias, una mujer, un/a negro/a o un/a indígena o incluso la identidad travesti, llevan de alguna manera "escritas" en el cuerpo las diferencias. Por cierto también que la posibilidad o muchas veces la necesidad de "representación" conspiran contra la "seguridad ontológica" de los sujetos GLTTB.

Comentarios finales

La problemática de la identidad y de la diferencia tiene una larga data en la tradición sociológica. Los estudios de la Escuela de Chicago quizás resulten los más adecuados desde la experimentación metodológica para comprender la casuística de fenómenos micro que permita estudiar los efectivos procesos de configuraciones identitarias.

Hemos revisado algunos desarrollos, desde las principales monografías elaboradas en el marco de Chicago, especialmente las relaciones entre identidad y espacialidad, distinguiendo analíticamente, las particularidades de configuración de las mismas. Cuando se relacionan variables como identidad étnica, que parece estar siempre ligada con un único espacio (*The Ghetto; The Polish Peasants; Cornerville (Street) Corner*) o la más maleable variable de identidad cultural, en relación también a un espacio único (*The Gang; The Taxi-Dance Hall*) o a espacios variables (*Le Hobo; The Golden Coast*).

Abordamos luego la consideración de una identidad específica: la homosexualidad, para ver cómo aparece tematizada en la Escuela de Chicago.

En los primeros trabajos - y a pesar de la importancia que autores como Thomas, otorgan a la "definición de la situación" -, no consiguen separar valoraciones morales e influencias médicas como el paradigma de la perversión. Esto especialmente para referirse a comportamientos "homosexuales", denominación tomada también, desde la patologización del comportamiento social – tan cara a Burgees- en anuencia con la elaboración teórica de la medicina bajo influencias lombrosianas.

No es raro así, que en las primeras consideraciones ésta aparezca necesariamente ligada a los status auxiliares de las carreras criminales, algo también ampliamente desarrollado por las escuelas médicas europeas de la época (ver Figari, 2007, Cap. 4).

Ya en la idea de comportamiento desviante, a partir de Becker, la ilegitimidad del comportamiento es siempre relacional, pero también político, depende de imposiciones sociales. Los homosexuales, en todo caso, construirían una subcultura desde la desviación que comprenderá también una ideología “autojustificadora”, constituyendo una “identidad desviante”.

La tematización más completa sobre la diferencia y subalternidad, sin duda la realiza Goffman, desde sus teorizaciones acerca de la identidad social y personal y la noción de estigma. En Argentina, los estudios sociológicos sobre homosexualidad están muy influenciados por este autor (ver Meccia, 2007 y Pecheny, 2002). Discutir, a mi juicio, la fertilidad metodológico-teórica de las vertientes sociológicas derivadas de Chicago para estudiar la homosexualidad, por un lado y, ciertamente, los, a mi juicio, problemas, por carecer de una definición de abyección, o subalternización como alteridad y antagonismo (aún reconociendo que no podemos pedirle a una teoría más que aquello que se propuso explicar, desde los supuestos epistémicos e ideológicos de los cuales parte), serán objeto de otro trabajo.

Bibliografía

ANDERSON, Nels. 1993. *Le Hobo. Sociologie du sans-abri*. Nathan. Paris.

AZPURUA, Fernando. 2005. “La Escuela de Chicago. Sus aportes para la investigación en ciencias sociales”. *Sapiens* vol.6 no.2 Caracas. Dic. 2005

BECKER, Howard S. 1977. *Uma teoria da Ação Coletiva*. Zahar. Rio de Janeiro.

BOURDIEU, Pierre. 1997. *A miséria do mundo*, Vozes. Petrópolis.

GIDDENS, Anthony. 1984. *The Constitution of Society; outline of the theory of structuration*. Polity Press. Cambridge.

BULMER, Martin. 1984. *The Chicago School of Sociology. Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research*. University of Chicago Press, Chicago and London.

“Uma entrevista com Howard S. Becker”, 1990. *Estudos Históricos*. Rio de Janeiro, Vol. 3, N. 5, pp. 114-136.

- MCKENZIE, Roderick; PARK, Robert; BURGESS, Ernest. 1967. *The City*. Chicago: University of Chicago Press.
- FIGARI, Carlos, 2007. *@s outr@s cariocas: interpelações, experiências e identidades homoeróticas no Rio de Janeiro (séculos XVII ao XX)*. Ed. UFMG, Belo Horizonte; IUPERJ, Rio de Janeiro. IUPERJ
- GOFFMAN, Erving. 1975. *A representação do Eu na vida cotidiana*, Vozes. Petrópolis.
----- 1982. *Estigma*. Zahar. Rio de Janeiro.
- GRAFMEYER, Yves e JOSEPH, Isaac, 1979 *L'école de Chicago. Naissance de écologie urbaine*, Aubier. Paris.
- HANNERZ, Ulf. 1980. *Exploring the City. Inquiries Toward an Urban Anthropology*. Columbia University Press. New York.
- HUGHES, Everett C. 1971. *Le regard sociologique. Essais choisis*. Éditions de L'École des hautes études en Sciences Sociales. Paris.
----- 1993. *The Sociological Eye*. Transaction Publishers, USA/UK.
- MATTHEWS, Fred, H., 1977. *Robert E. Park and the Chicago School*, McGill-Queen's University Press, Montreal and London.
- MECCIA, Ernesto. 2007. *La cuestión Gay*, Gran Aldea. Buenos Aires.
- PARK, Robert E. 1970a. "Ecologia Humana" em Pierson, Donald, *Estudos de Ecologia Humana*, Tomo I, Martinsa, São Paulo.
----- 1970b. "A comunidade urbana como configuração espacial e ordem moral, em Pierson, Donald, *Estudos de Ecologia Humana*, Tomo I, Martinsa, São Paulo.
- PECHENY, Mario. 2002. "Identidades discretas". In: ARFUCH, L. (Comp.). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo, Buenos Aires.
- THOMAS, William I. and ZNANIECKI, Florian. 1996. *The Polish Peasant in Europe and America*. University of Illinois Press.
- TRASHER, Frederik M. 1963 [1927] *The Gang*. University of Chicago Press, Chicago.
- VALLADARES, Licia do Prado e LIMA, Roberto Kant de. 1988. "Entrevista com Isaac Joseph para o BIB". M/S.
- VELHO, Otávio Guilherme. 1976. *O fenômeno urbano*, Zahar. rio de Janeiro.
- WHYTE, William Foote. 1955. *Street Corner Society*. University of Chicago Press. Chicago and London.
----- 1998. *Participant Observer. An Autobiography*. ILR Press, New York.
- WIRTH, Louis. 1998 [1928]. *The Ghetto*, University of Chicago Press. Chicago and London.